

CAPTULO VII.

LAS FORMAS SOCIALES.

Por formas sociales entendemos aquí no los tipos de conductas que la sociedad permite, ni las manifestaciones individuales de la acción social y menos aún, las reglas de urbanidad; sino más bien, los moldes o conductas dentro de los cuales se desarrollan los individuos y a los cuales recurren éstos para resolver sus problemas.

Conviene detenerse en esta cuestión porque son considerables las variaciones que han experimentado las formas sociales. Hemos de examinar tres alteraciones fundamentales que se han originado en nuestro medio: 1º el cambio acontecido a la familia; 2º el cambio acontecido a la escuela (educación) y 3º la nueva posición de la mujer.

1.- LA FAMILIA.

Lo más importante y verdadero que se puede decir de ella es que ha fallado como forma social. Hoy no puede, o simplemente, no cumple su función a excepción de la familia de tipo antiguo que conserva por alguna razón la forma anterior perdida o aquellas familias que por el esfuerzo y el acierto individual de sus miembros, le permite cumplir su función; pero ninguno de estos casos es una forma vigente de la familia. El hecho, salvo esas dos excepciones, es que la familia no cumple hoy su función inmediata, que es la de ser la primera instancia a que apelan los individuos para resolver sus problemas por una función menos inmediata que consiste en ense-

ñarles la vida, el mundo y su desarrollo equilibrado dentro de las dos.

La familia hoy ha resultado el primer problema con que se las tiene que haber la mayoría de los individuos al no encontrar en ella el apoyo y la protección de que gozaban en otra época. Se ha explicado este tipo de problemática de la familia a veces con cierta predisposición a defenderla como una institución que es atacada; se concretan las causas de su decadencia en las de índole religioso y moral, en particular de moral sexual.

Se da una segunda explicación, que consiste en decir que la familia es una institución sin sentido e inapropiada, y, que por lo tanto debe disolverse.

Ambas explicaciones se confunden en un asunto que sólo conviene al vínculo matrimonial y es el divorcio, confundiendo así el papel de la familia y el sentido del matrimonio que son distintos y que aún con todas sus conexiones múltiples no tienen una total identificación.

Por eso precisamente vamos a enumerar una serie de causas que creemos sean las más próximas de una crisis en la familia:

a) Una primera causa es la ausencia en el contenido formativo de una educación en la justicia y en la generosidad. Tal como el contexto social vive su interacción, propicia una vida a la defensiva, principalmente en los negocios, aun que se extiende a la rama de la mera relación social, donde el instrumento más común es el engaño. Evidentemente que muchos de los padres no hacen a un lado esta influencia en el momento de educar y convivir con sus hijos.

El niño aprende a mantener su campo cerrado de la forma más egoísta, hasta llegar a excluir a sus propios hermanos y padres de este círculo. Si esto lo pensamos en cadena, tenemos que suponer que la familia ha dejado de poseer un vínculo suficiente de apoyo que resuelva toda la primera zona de dificultades.

Por otra parte es evidente también que muchos de los padres no poseen la higiene mental suficiente para no llevar los problemas a su hogar, quitando por ejemplo, los hábitos psicológicos dañinos.

b) La segunda causa es la estrechez económica (que anunciamos ya) en la que se vive y por la cual, la mayoría de los miembros de una familia aumentan su número de actividades buscando un incremento en el ingreso. Esto trae como consecuencia la disminución de la conversación y del trato, una dispersión que hace automáticamente encontrar (o buscar) satisfactores fuera de la familia.

No pocos casos encontramos que al finalizar su educación media, e inclusive antes, ya han conseguido un empleo agregándose esto a la actividad estudiantil ordinaria.

c) La tercera causa es la aceleración del tiempo de la historia, de la que también ya hablamos; "la rapidez de la marcha de las cosas hace que las generaciones difieran entre sí más de lo usual"¹⁶ Claro, esto hace que se entiendan menos los hijos con los padres, y se acentúen más las dificultades que de por sí existen.

d) "Por último, una cuarta causa es la invasión de la vida pública, con la casi total anulación de la privada"¹⁷ La gente piensa como público, no como individuo. La televisión, el radio, el periódico y los asuntos públicos en general invaden el campo privado de la familia; el hombre no se encuentra dentro de sí sino hacia afuera (ad extra).

¹⁶ Marías, página 64.

¹⁷ Ibidem, pág. 64

De allí que la mayoría de las personas tengan un acrecentado sentido de expectación, es decir, una actitud de espera, de acontecimiento. ¡A ver qué! ¡Qué trae el día! Se pierde con esto la actitud de búsqueda, esencial en el enriquecimiento de la vida privada.

2.- LA ESCUELA.

A través de la historia de nuestro país, conocemos que en la escuela hubo un tiempo en que los conocimientos como formas tenían mayor relación con el mundo real, quizá un cariz más empírico, no directo y más dependiente de las cosas.

Con el avance de la historia y de la ciencia, este tipo de contacto se ha perdido, produciendo una heterogeneidad en los conocimientos difícil de manejar.

La escuela corresponde, sin saberlo, a una estructura convencional acorde con el sistema. Se ha hecho una institución perdida en la máquina burocrática. Se han establecido bloques incomunicables hasta parecer obsoleta. La primaria, desvinculada de la secundaria, ésta a su vez, de la preparatoria, y no se diga de la carrera profesional. Se mantienen así unos aparatos huecos sin el forzoso contacto con la realidad que es quien les daría la vida.

¿Qué objeto tiene enclaustrar al estudiante un promedio de once años (hasta bachilleres) sin resultados objetivos evaluables?

Es claro que todo el aparato educativo de profesores, secretarías, etc., representa un gasto público que no puede reponerse, pero no es eso lo más preocupante sino las deficientes medidas para organizar la educación; porque eso está propiciando en definitiva, una serie de individuos indefensos para el desarrollo. No solo estamos haciendo obsoletas las instituciones educativas, sino la misma educación.

Frente a este tremendo caos educativo, se añade la ausencia de CONTENIDOS HUMANISTAS en la educación primaria, media y no se diga profesional, donde se olvida que antes que ser ingeniero, físico o cualquier otro especialista, se deberá ser hombre.

3.- EL ESTATUS DE LA MUJER.

Se ha identificado comúnmente el concepto hombre con el concepto varón excluyendo de esta dominación primaria a la mujer, como si no perteneciera a la especie. Esto ha sido parte de la condición femenina durante mucho tiempo, dentro de esta misma condición social, pasaba a formar parte de una supervisión social, donde no podía cambiar ni su conducta, ni su medio sin una previa aprobación. En otras palabras, sólo podía hacer aquellas cosas en que había acuerdo social positivo, lo que claro, tenía consecuencia inmediata: la vida de la mujer estaba muy determinada por la sociedad en todas sus formas, no tenía horizonte y sus posibilidades eran muy restringidas; desde prepararse para casarse, hasta sentirse objeto. "Además, como sus acciones y reacciones eran bastante previsibles, la relación con ella era sencilla y nada problemática, en este sentido, cómoda"¹⁸

Esta situación ha variado notablemente aunque no claro en todos los estratos sociales; algunos de los cuales se han quedado rezagados al no poseer los instrumentos de cambio. En general, la mujer ha pasado a ocupar un lugar en la sociedad equivalente al del hombre en los niveles de producción y de servicio. La mujer puede hacer múltiples cosas indeterminadas. Por lo pronto, han seguido los cauces habidos para el estudio, en buen número de facultades (escuelas superiores) la mujer ocupa el 30 ó 40 % de la población total.

¹⁸ Ibidem, pág. 65.

En algunas otras manifestaciones de la vida social, la mujer ha carecido de formas sociales dentro de cuyos moldes actuar, esto ha hecho más problemática su adecuación a la nueva mentalidad; lo que ha provocado conductas extremas, principalmente en lo que se refiere a la mujer como objeto de consumo.

El comercio mucho ha impulsado y promovido una imagen de la mujer, que representa un culto a la superficialidad, donde con el pretexto de la feminidad se manipulan los resortes psicológicos de atracción, belleza, personalidad. No deja de existir un buen número de excepciones que se resisten a esa influencia. Si la mujer adopta este modelo provocado por la sociedad de consumo, es probable que continúe la objetivización de la mujer. Es importante también mencionar el hecho no menos significativo de la mujer como instrumento de publicidad, donde para anunciar la venta de cualquier artículo presenta una mujer, claro, no es cualquier mujer; es una mujer en venta.

Esto no sería tan problemático si la mujer hubiera acuñado unas formas de acción social más definidas, pero no lo ha hecho y por eso mismo el trato entre hombre y mujer se ha hecho más complicado al no servir los tipos de relación tradicional.

El fenómeno del MACHISMO ha hecho el conflicto más serio porque exige posiciones extremas, el cambio en la mujer es interpretado como masculinización cuando todas las múltiples actividades que la mujer desarrolla no desvirtúan su feminidad. El caso, como quiera que sea, manifiesta un estado de movilidad y cambio aún en estos niveles de la vida privada.

INTRODUCCION.

Hay otros aspectos que juegan un papel importante en nuestra vida, ¿cuáles son éstos?

- 1.- La diversión.
- 2.- El prestigio.
- 3.- La religión.

- 1.- ¿Qué es la diversión?
¿Qué importancia le damos?
¿Nos divertimos viendo la televisión, el cine o bien, jugando ajedrez, foot-ball?
¿Siempre buscamos la diversión?
¿Es la diversión una huída de lo que es real, de lo que nos molesta o nos pone triste?
- 2.- La gente está más que nunca rodeada de ídolos, de ídolos que por cierto se crean para que los considere una necesidad.
- 3.- ¿Se puede tener religión en nuestro tiempo?
¿Son ignorantes las personas religiosas?

OBJETIVOS.

- 1.- Hacer una definición propia del devenir tomando en cuenta la presentada en el texto.
- 2.- Exponer, describir y criticar en forma breve las diferentes diversiones.
- 3.- Deducir las diferencias con respecto al prestigio.
- 4.- Presentar las características de los prestigios:
 - a) "lo oficial"
 - b) "la ciencia"

- 5.- Escribir en qué consiste la manipulación del prestigio explicando la validez en el mundo de hoy.
- 6.- Señalar las diferencias y semejanzas de religión y cristianismo.
- 7.- Exponer sintéticamente las situaciones religiosas vigentes.
- 8.- Articular la situación actual en base a los elementos proporcionados en el texto.

ACTIVIDAD.

Realizar una mesa redonda teniendo como temas a discutir los siguientes.

1.- Diversión.

- a) Que sea.
- b) Como sea.
- c) Cuales sean

2.- Prestigios.

- a) ¿Cuál es la relación del hombre con ellos?
- b) ¿Está el hombre esclavizado a ellos?

3.- Religión.

CAPITULO VIII.

PLACER Y DIVERSION.

Es claro que tanto el placer y la diversión ocupan un lugar amplio en nuestras actividades. Con mayor o menor intensidad un buen número de personas dedican tiempo a divertirse; el puesto que hoy ocupan en la vida y en la situación de los individuos resalta su importancia.

¿Qué es divertir? La mayoría de nosotros sabemos divertirnos sin preocuparnos mucho en qué consista. Divertir es apartar a cada uno de algo, principalmente de sí mismo; "es un descanso del existir", afirma Aranguren (Ética, pág. 287, Revista de Occidente). Mediante la diversión en cualquiera de sus formas hago a un lado mi preocupación y tensión por lo real.

1.- DEPORTES.

Como ejercicio físico, el deporte viene a ser un estímulo o una prueba de eficiencia, donde se conjunta el sentido de superioridad y la disciplina. Los deportes no constituyen lo mismo para las personas cuando lo practican y cuando lo ven; como espectadores se limita la acción al estímulo de los que juegan y se confían en el favorito, sus ingredientes son la pasión y la exaltación. El deporte practicado logra la conjunción entre el deseo de hacer las cosas y el hacer mismo; además de la activación de la salud y condición física.